

UNA VISION DE LIDERAZGO PARA LA UNIVERSIDAD NAZARENA DE AFRICA SUR

Efesios 4:1-3; 25-32

INTRODUCCION

Durante mis 18 años como presidente de universidades nazarenas, se me preguntó a menudo, “¿Qué es lo que lo mantiene despierto durante las noches?” Generalmente respondía que no eran las finanzas escasas, aunque siempre queríamos añadir nuevos programas, personal, e instalaciones de plantel. Tampoco era el número de estudiantes inscritos – aunque teníamos y esperábamos alcanzar nuestra meta de 3,000 estudiantes inscritos.

Mas bien, las preguntas que me sacaban el jugo durante el día y me costaban sueño de noche eran estas: “¿Es posible – realmente posible – vivir en “unidad y paz” en nuestra universidad? ¿Podemos vivir juntos de tal manera que nuestras relaciones sean redentoras, y sean un testimonio ante los no-cristianos, de la obra reconciliadora de Dios en Cristo?”

Esta pregunta es una pregunta de liderazgo.

El apóstol Pablo está dirigiéndose a cristianos cuando, en Efesios 4:3, les desafía a ser “solícitos en guardar la unidad del Espíritu en el vínculo de la paz.” Unidad y paz. Pablo está hablando acerca de vivir juntos en comunidad cristiana. Sus palabras son instructivas para nosotros al dar inicio a la Universidad Nazarena de África Sur.

En medio de nuestra diversidad, increíblemente rica y dinámica, en el hermoso país de Suazilandia y en los países vecinos de la región SADEC [Comunidad de Desarrollo del África Meridional] de África, ¿hay una visión de liderazgo para esta universidad que sea digna de compromiso y sacrificio de parte del personal docente y administrativo? ¿Existe una visión irresistible de Dios y de Su actividad en, y a través de, nuestras vidas que nos permita creer, verdaderamente creer, que El pueda usarnos para impactar para la eternidad a nuestra generación y a las generaciones por venir? ¿Existe una visión cautivadora de liderazgo en torno a la cual la familia universitaria, la Iglesia del Nazareno, y el gobierno de Suazilandia puedan unirse y vivir pacíficamente en medio de nuestra diversidad?

Yo creo que sí existe tal visión de liderazgo. Permítanme pintar un bosquejo amplio de este “cuadro” de quienes somos nosotros como personal docente y administrativo, y aquello a lo que somos llamados a hacer:

Universidad Nazarena de África Sur:
Una comunidad académica cristiana,
Formando discípulos y líderes a semejanza a Cristo,
Para ofrecer un testimonio local y tener un impacto global.

Escuchen esta visión una vez más, frase por frase.

I. La Universidad Nazarena de Africa Sur es una *Comunidad Académica Cristiana*.

Como una institución académica, nuestro deseo intenso por excelencia nos motiva como líderes. Nuestro deseo es de graduar de esta institución a los maestros, enfermeras/os y pastores mejores entrenados y preparados.

Creemos que nuestro trabajo en este plantel como personal docente o administrativo deberá representar una pasión por la excelencia. Nunca estaremos satisfechos con lo mediocre. El contenido es importante para nosotros, pero igualmente importante es aptitud, carácter y contexto. El enfoque de nuestra tarea es de “ser” y “hacer” así como “saber y conocer”. Nuestro interés es el vivir, no solo el aprender.

¿Por qué servimos en un plantel con un compromiso para con la excelencia? Por una razón significativa. La excelencia con la cual realizamos nuestra labor en la universidad es un testimonio al Señor que servimos. Como cristianos, nos motiva el imperativo de las Escrituras (Colosenses 3:17, 23-24) que nos amonesta: “Y todo lo que hacéis, sea de palabra o de hecho, hacedlo en el nombre del Señor Jesús... hacedlo de corazón, como para el Señor y no para los hombres... porque a Cristo el Señor servís.” Para nosotros, toda la vida es sagrada, incluyendo el trabajo que hacemos en el aula de clase y las decisiones que tomamos en las oficinas.

Somos una comunidad académica cristiana. Sabemos de quién somos y a quién pertenecemos. Vivimos y trabajamos *juntos* como el Pueblo de Dios en la misión y el ministerio de *presencia fiel* en la educación post-secundaria. Esta es nuestra vida y nuestro llamado! La fe cristiana no es para nosotros una creencia intelectualizada para ser aprendida, sino una *vida* para ser vivida en, y a través de, la manera en que enseñamos y proveemos liderazgo.

Servimos al Señor Jesucristo a través de lo que hacemos y decimos en cada relación personal en el aula de clase y en las oficinas. Vemos a los estudiantes en el plantel y podríamos identificar problemas. Sin embargo, por la gracia de Dios, vemos a esos mismos estudiantes y decidimos por ver su potencial.

Algunos estudiantes gozan de dones académicos y se graduarán de esta universidad con honores. Otros se graduarán sin esta distinción. Nosotros decidimos creer, sin embargo, que sin tomar en cuenta sus habilidades académicas, las condiciones económicas de sus familias o el ambiente urbano o rural del cual provienen para asistir a esta escuela, *cada* persona puede hacer una diferencia significativa para Cristo en este mundo. Y, afirmamos a cada estudiante, “Usted es esa persona.” Usted es un hijo/hija de Dios, dotado y bendecido.

En este plantel, seguimos resolutos en nuestra identidad: Somos una comunidad académica cristiana.

II. En segundo lugar, la Universidad Nazarena de África Sur *Forma a Discípulos y Líderes a Semejanza a Cristo*.

Esta Universidad ha sido establecida para nutrir la vida de fe y formar líderes, que tengan un espíritu de servicio, para las aulas de clase en escuelas, para hospitales, clínicas, oficinas e iglesias. El “formar” discípulos y líderes consiste en más que sencillamente entregar información o aún mas que equipar a nuestros estudiantes. Y, requiere mucho más que los libros de texto usados en las aulas.

Nunca olvidaré a un profesor de educación en mi propio programa de posgrado, quien evidenciaba una pasión acerca del concepto de que “El modelar es el método de educación cristiana que resulta en transformación.” Lo que quería decir era que la vida que nosotros vivimos delante de los estudiantes, la manera en que ejercemos liderazgo y nuestra pasión en torno a nuestra propia disciplina –el ejemplo que presentamos a nuestros alumnos—son elementos mucho más poderosos que lo que transmitimos a los estudiantes únicamente en el contexto formal del aula de clase.

Globalmente, el liderazgo cristiano en universidades nazarenas implica que el cuerpo docente y administrativo consta de personas que ofrecen liderazgo de una manera humilde, competente, libremente ofrecen perdón, viven agradecidos, piensan estratégicamente, escuchan cuidadosamente, se interesan profundamente en otros, hablan con gracia y se relacionan éticamente. Modelando *estas* cualidades de liderazgo cristiano, los líderes de este plantel forman estudiantes como cristianos que realmente se interesan en otros, y quienes resaltarán como maestros en las aulas de clase públicas, como enfermeras/os en los hospitales, y como pastores en nuestras comunidades. Modelamos ambos el ser competente profesionalmente y nuestro propio desarrollo de fe.

Estas cualidades de carácter para liderazgo son esenciales si es que los maestros han de ir más allá de la entrega de información hacia la formación de las vidas de los estudiantes que enseñamos. En las oficinas y en el aula de clase modelamos la fe que profesamos los domingos. Entregamos a los estudiantes, con excelencia, el *contenido* del aula de clase y, con pasión, las *convicciones* de nuestro corazón.

La misión transformadora de formar discípulos y líderes a semejanza a Cristo, nos provee un enfoque intenso para nuestras responsabilidades de enseñanza y de administración en el plantel. Nos insta a guardar nuestras palabras, pensamientos y comportamiento. Enseñamos lecciones poderosas de fe en la manera en que nos relacionamos con, y trabajamos con, estudiantes, colegas y vecinos. Nuestra fe nos mantiene estables aún en la manera en que disciplinamos a los que necesitan corrección. Relacionamos nuestro testimonio de santidad a la manera en que ofrecemos liderazgo durante los tiempos en que tomamos y comunicamos decisiones difíciles.

Para repetir: Nuestra visión para líderes en este plantel es que la universidad sea una comunidad académica cristiana que forma discípulos y líderes a semejanza a Cristo. ¿Con qué propósito?

- III. Hacemos lo que hacemos en esta universidad *para ofrecer un testimonio local y tener un impacto global.*

Creemos que cada estudiante en este plantel deberá llegar al punto donde se autopercibe como un cristiano mundial con una visión global. El mundo, el mundo entero, es el contexto de la actividad de Dios. El amor de Dios para con la humanidad, ¡no depende del color de nuestra piel o la nación de nuestro nacimiento!

La experiencia de vivir entre personas de otras culturas – individuos cuyo color, raza, cultura e idioma son diferentes – nos hace enfrentar lo estrecho de nuestro entendimiento cultural. El afirmar que Dios les ama a “ellos” igual que a nosotros nos permite ampliar nuestra visión del amor y el cuidado de Dios más allá de “nuestra” ciudad, país, o región. Las personas de los países más pobres y los países más ricos, personas quienes se encuentran lejos de nosotros o cerca geográficamente, son objetos del amor de Dios y también necesitan del evangelio de gracia, esperanza y perdón.

Respondemos a las necesidades globales de la sociedad y al dolor personal de otras personas con una *compasión bíblica* y en cumplimiento de la Gran Comisión y el Gran Mandamiento. Una pasión por servir a otros *a través* de la enseñanza, predicación y sanidad, es una pasión que está arraigada en una profunda relación de amor con el Señor. Las personas necesitan la gracia salvadora, reconciliadora, sanadora y sustentadora de Dios. Esto es lo que enseñamos en UNAS; esta es nuestra manera de vivir y de liderar.

Esta pasión por ofrecer un testimonio local y tener un impacto global nos impulsa a relacionar el material y la metodología del aula de clase a las personas perdidas, quebrantadas, y sufrientes alrededor nuestro dondequiera que Dios nos lleve a servir.

En Manzini o Manila,
en Johannesburgo o Yakarta,
en Calcuta o Karachi.

Al rico o al pobre,
al joven o al anciano,
a los infantes o a los moribundos.

En las iglesias o en las calles,
en los hospitales o en las clínicas,
en el aula de clase o en la sala de conferencias.

Esto es santidad de corazón expresada en santidad de vida.

La Dra. Nhlengethwa fue electa en junio del 2009 como uno de 13 miembros de la Junta Internacional de Educación de la Iglesia del Nazareno. Hace varios meses ella aceptó mi invitación de servir, juntamente con el presidente de la IBOE, el Dr. Kent Brower, como consultora para el director de nuestro hospital y colegio de enfermería nazarenos en Washim, India. Ella representó a este país y a su universidad con distinción.

Su creciente influencia internacional refleja el impacto que ella está teniendo no solamente en su país natal de Suazilandia, sino en toda la región y alrededor del mundo. Ella también representa

lo que puede realizarse, y lo que se realizará en y a través de la Universidad Nazarena de África Sur.

Quizás les sorprenda escuchar que la Iglesia del Nazareno goza de 54 colegios, universidades y seminarios, en 35 países y en seis continentes. Estas escuelas se relacionan a través de un sistema global y vibrante de educación nazarena. La universidad nazarena con mayor número de estudiantes es la Universidad Nazarena de Corea, reconocido por el gobierno de Corea del Sur, como la universidad #1 en cuanto a estudios de rehabilitación para estudiantes con necesidades especiales.

CONCLUSIÓN

En conclusión, vuelvo a mis preguntas del inicio de esta presentación. En medio de los conflictos y los desafíos en este plantel, “¿Es posible – realmente posible – vivir en “unidad y paz” en esta universidad? ¿Podemos vivir juntos de tal manera que nuestras relaciones sean redentoras, y sean un testimonio ante los no-cristianos, de la obra reconciliadora de Dios en Cristo?”

La respuesta es un rotundo SI, si es que establecemos a esta universidad con una visión de liderazgo que es digno de compromiso y sacrificio. Podemos afirmar esta visión *si* el liderazgo de esta universidad – cuerpo docente y administrativo—ven al Dios de las Escrituras como Aquel quien por medio de su Espíritu Santo capacita a sus seguidores a impactar para la eternidad las vidas de los estudiantes por quienes somos responsables. La respuesta a nuestras preguntas es “sí” si cada miembro de la facultad y cada administrador apasionadamente se adueña de una visión cautivante en torno a la cual la comunidad del plantel de la universidad, la Iglesia del Nazareno, y el gobierno de Suazilandia pueden unirse y vivir pacíficamente en medio de nuestra diversidad.

Les invito a unirse a mi hoy en este compromiso, con entusiasmo, que como líderes podemos servir, y serviremos, en este plantel con esta visión irresistible de quiénes somos y de lo que hemos de hacer:

Universidad Nazarena de África Sur:
Una comunidad académica cristiana,
Formando discípulos y líderes a semejanza a Cristo,
Para ofrecer un testimonio local y tener un impacto global.

E. LeBron Fairbanks
22 de octubre del 2010
Manzini, Suazilandia

Siguiente: Letanía de Inauguración.

“Dra. Nhlengethwa, por favor pase adelante al lado mío.”

“Yo serviré como líder en esta lectura. Cada uno de ustedes por favor responda en su propio idioma como se indica en la letanía.”

Letanía de Inauguración

LIDER: Nos reunimos en esta inauguración del primer Vice-Canciller de la Universidad Nazarena de Africa Sur, para establecer el pacto que existe entre la Iglesia del Nazareno y la Universidad. Nuestro pacto afirma la relación entre el erudismo académico y el servicio cristiano, entre fe bíblica y formación espiritual.

TODOS: Es bueno y apropiado que hagamos esto.

PACTO DE LA UNIVERSIDAD (Cuerpo Docente y Administrativo): Nosotros, el cuerpo docente y administrativo de la Universidad Nazarena de África Sur, establecemos este pacto con la Iglesia, delante de Dios, y afirmamos la verdad de Cristo Jesús como Sabiduría Suprema. Creemos que la educación debe reconocer la actividad de Dios en el orden creado y en la historia humana. Prometemos nuestra fidelidad y servicio como parte de la Iglesia, y buscamos en torno la confianza de la Iglesia mientras buscamos verdad. En pos de tal establecemos este pacto.

TODOS: Que Dios mismo sea testigo de este pacto.

VICE-CANCILLER: Como Vice-Canciller de la Universidad Nazarena de África Sur, establezco este pacto con la Iglesia y con la Universidad, delante de nuestro Señor, afirmando que tendremos como tesoro los ideales de esta Universidad dentro de la Iglesia del Nazareno. Nos propondremos a ser personas fieles en nuestro deseo de APRENDER, en nuestro desafío por SER, y en nuestra determinación de SERVIR. Con este fin establezco este pacto.

TODOS: Que Dios mismo sea testigo de este pacto.

PACTO DE LA IGLESIA: (Junta de Regentes, Ministros Invitados y Laicos en la Congregación): Nosotros, los representantes de la Iglesia, establecemos un pacto con la Universidad, que escogeremos regentes dignos de su llamamiento, y que apoyaremos por todos los medios para la salud financiera, académica y espiritual de la Universidad. Prometemos ser sensibles en cuanto al lugar único de la Universidad dentro de la vida de fe de la Iglesia. Animamos y apoyamos a la Universidad en su compromiso a fidelidad informada. Con este fin establecemos este pacto.

TODOS: Que Dios mismo sea testigo de este pacto.

VICE-CANCILLER: Establezco este pacto con la Iglesia y con la Universidad, delante de nuestro Señor, que fielmente ejerceré las responsabilidades de Vice-Canciller de la Universidad

Nazarena de África Sur. En este alto llamamiento, proveeré liderazgo y sustentaré la comunidad académica mientras ella busca integrar una fe vibrante con aprendizaje y vida. Nutriré los vínculos que unen a la Universidad con la Iglesia, y a la Iglesia con la Universidad. Me esforzaré por hacer de la Universidad Nazarena de África Sur un lugar donde los estudiantes son equipados para:

- Mostrar profundo interés en otros
- Pensar bíblicamente
- Estudiar apasionadamente
- Vivir con gratitud
- Relacionarse éticamente
- Fielmente compartir su testimonio
- Servir competentemente
- Proveer liderazgo estratégico

Con este fin establezco este pacto.

TODOS: Escucha, O Señor, los votos sagrados que hemos hecho delante de ti hoy. Haznos recordar a menudo nuestras promesas. Danos gracia para que podamos ser fieles ahora y siempre, ayudando a la Universidad a APRENDER, SER, y SERVIR, para la gloria de Dios y el avance de Su Reino. AMEN.

Siguiente: Oración de Dedicación

“Dra. Nhlengethwa, por favor arrodílese para este oración.”

“Los que estén en la plataforma impondrán sus manos sobre la Dra. Nhlengethwa.
_____ nos dirigirá en la oración de dedicación.”

Siguiente: “De parte de la Iglesia del Nazareno Internacional, y, reconociendo el compromiso y la resolución de la Iglesia del Nazareno en Suazilandia y en la Región de África, por establecer una universidad en este país en la tradición de santidad wesleyana, te nombro Vice-Canciller de la Universidad Nazareno de África Sur.” (Ponga el medallón alrededor del cuello.)

“¡Felicitaciones!”

Regrese al asiento. Preséntela a la congregación.